

ESTADO DE LA CUESTIÓN

La actual tarea del ordenamiento bibliográfico en la obra de Ignacio Manuel Altamirano

The current task of bibliographical organization in the work of Ignacio Manuel Altamirano

Ignacio Eulogio Claudio: México

UAGro

ID. 0009-0007-2733-179X

iecla@hotmail.com

Germán Abraham Becerra Romero: México

UAGro

ID. 0000-0003-0839-7228

scharzten@gmail.com

Ciencia y filosofía, Revista de fomento a las vocaciones científicas

Vol. 12, número 13. “Estudios especializados sobre Ignacio Manuel Altamirano”

La actual tarea del ordenamiento bibliográfico en la obra de Ignacio Manuel Altamirano, pág. 94-109

CC BY-NC-ND 4.0

Doi: [10.5281/zenodo.13953139](https://doi.org/10.5281/zenodo.13953139)

Fecha de envío: 06.010:2024

Fecha de aprobación: 18.10:2024

Fecha de publicación: 20.10:2024

Resumen. Se toma como base de actualización de la obra de Ignacio Manuel Altamirano, el registro que realiza la Enciclopedia de Literatura Mexicana para analizar y contrastar los datos arrojados por bases de datos globales, regionales y locales de acceso abierto. A partir de tres algoritmos aleatorios diseñados para ordenar las obras en once categorías se da cuenta de una revolución ocurrida en los lectores de pantalla en cuanto que la preservación, la fijación y las formas de apropiación superan el tradicional modo de circulación de lo escrito, hasta ahora lineal y deductivo, por uno principalmente abierto, fragmentado y relacional perteneciente al soporte tecnológico digital. Se concluye que esta revolución en los modos de lectura irá modificando las prácticas académicas centradas en el erudito experto y las políticas del discurso.

Palabras clave: bibliometría, Altamirano, ordenamiento bibliográfico, densidad del material de lo escrito

Abstract. The record made by the Encyclopedia of Mexican Literature is taken as a basis for updating the work of Ignacio Manuel Altamirano to analyze and contrast the data provided by global, regional and local open access databases. Based on three random algorithms designed to organize works into eleven categories, a revolution has occurred in screen readers in that preservation, fixation and forms of appropriation surpass the traditional mode of circulation of writing, until now linear and deductive, for a mainly open, fragmented and relational one belonging to the digital technological support. It is concluded that this revolution in reading modes will modify academic practices focused on the expert scholar and the politics of discourse.

Keywords: bibliometry, Altamirano, bibliographical organization, density of the material of what is written

Introducción

Esta investigación es alentada por los paradigmas emergentes surgidos por la revolución tecnológica de la lectura de pantalla. Una de las consecuencias de esta revolución es la modificación de la práctica docente universitaria. Con el empoderamiento de las nuevas generaciones, las cátedras universitarias tendrán que abandonar la axiología dominante basada en la lectura lineal y deductiva, en su lugar dar paso a lecturas abiertas, fragmentadas y vinculantes con expresiones diversas como el audio, el video, la imagen, el cortometraje y el videojuego.

El análisis que se presenta recoge problemáticas de enseñanza universitaria que presentan obstáculos epistémicos de los modos de circulación de lo escrito. Ha sido dividido en cuatro apartados, en el primero se establece el contexto pedagógico en el que se plantea la sustitución de un problema de carácter axiológico en la enseñanza universitaria por una orientación epistémica basada en los modos de circulación de la escritura. En el segundo apartado se organiza el material y se establece la metodología utilizada para el ordenamiento de la obra de Ignacio Manuel Altamirano (IMA); en el tercer apartado se dan a conocer los resultados con los criterios establecidos por lo que se ha denominado “la ley del texto”, en las interpretaciones, que corresponden al tercer apartado, se destaca el privilegio de lector sobre el rol de editor, autor y autoridad académica y en las conclusiones se subraya la necesidad de ordenar las obras canónicas para dar paso a nuevas interpretaciones surgidas por los nuevas lógicas de lectura que circulan como sustancia proteica para ser digerible a la asimilación cultural.

1. Contexto del estado de la cuestión

Se sugiere, según Pérez y Rogieri, que previo a la búsqueda de información el investigador en ciernes debe preocuparse por los requisitos formales y temáticos de los enunciados que circulan en la esfera profesional, de los temas y problemas y de los modos de comunicarlos.

Esos modos de decir institucionales (esas retóricas de la institución) delinean los paradigmas de investigación, los campos disciplinares, los temas, problemas y problemáticas, los conceptos dominantes, los intereses recesivos, lo nuevo, lo

agotado, lo canónico (...) y lo heterodoxo, el conocimiento y el saber, la disciplina y el campo, lo teórico y lo aplicado, los nombres propios de referencia y las consecuentes fuentes, los documentos y los datos legítimos. (2020, p. 36)

Tomando en cuenta esta advertencia, la construcción del estado del arte que se propone aquí, la cual tiene que ver con un autor, ciertamente canónico para la literatura mexicana, forma parte de un problema actualmente existente como lo es la densidad de la materia textual amenazada por el exceso en la transmisión de lo escrito.

Como sugiere Chartier (2018) la “proliferación puede convertirse en caos y la abundancia, en un obstáculo para el conocimiento”, al haber una tarea de ordenamiento de la producción de lo escrito, en autores considerados canónicos, se mejoran las prácticas de transmisión como es el caso de la docencia.

Con ánimo de contribuir a la visión de Pérez y Rogieri acerca de lo canónico versus ortodoxia se puede advertir que esta oposición forma parte de un tejido complejo cada vez más amplio que incluye también la oposición entre neutralidad y beligerancia en las formas de evaluación en la academia universitaria.

Para entender esta contribución entre conceptos contrario se retoma el trabajo de Bernet (1992), quien sugiere la presencia de un obstáculo epistémico en la docencia universitaria alentado por una antinomia errónea que se produce en la docencia en el manejo de autores y sus fuentes; es decir, no había una neutralidad en sentido puro, además del exceso de categorías, conceptos, presupuestos y extractos de un autor canónico generaba un tipo de beligerancia del docente en cuanto persona con valores impuestos por sus lecturas y reflejados en la evaluación universitaria. Tanto del lado de la neutralidad pura como del lado de la beligerancia podrían presentarse...

...el adoctrinamiento, manipulación, propaganda, inculcación, proselitismo, tolerancia, confesionalidad, laicismo, reproducción ideológica, absolutismo y relativismo axiológico, deontología profesional del educador, escuela pluralista o pluralismo de escuelas, enseñanza de la religión y formación ética o moral. En definitiva, todo un mundo de problemas [axiológicos] (1994, p.7)

En este sentido, la superación de esa antinomia entre neutralidad y beligerancia se resolvía mediante un acuerdo normativo entre docentes y alumnado para establecer las razones éticas de las razones pedagógicas; sin embargo, según el autor en cuestión, a lo largo de los experimentos en las prácticas docentes se descubrió una tendencia rítmica en el sentido de que mientras más abstractos eran los conceptos se producía beligerancia, por el contrario, los estudios de caso llegaron a mostrar que si se trataba de experiencias vigentes comunes entre docentes y alumnado las discusiones terminaban en acuerdos éticos que favorecían la neutralidad.

No obstante, lo dicho anteriormente, estos estudios ya tienen más de dos décadas (como podrá verse en el siguiente apartado) por lo que deben actualizarse a partir del contexto de la revolución tecnológica. La aportación que se sugiere aquí tiene pertinencia a partir de la demasía de información o exceso del material de lo escrito que se ha producido en los últimos veinte años, que es el periodo en el que se inscriben nuevas prácticas lectoras en formatos electrónicos que superan el soporte del libro impreso.

Hasta hace veinte años, los lectores formularon sus creencias, opiniones, inferencias y referencias a partir del libro impreso llegando a constituir el constructo de constelación de libros o colección de libros. La expresión constelación (Argüelles, 2004) de libros, autores o colecciones sería de guía para ubicar las habilidades lectoras, no solo de los estudiantes sino de los profesores y eruditos. En la actualidad, la constelación de obras se ha enriquecido con la proliferación de las bases de datos y especialmente con los estudios sobre bibliometría.

El intento de poner un orden al exceso del material de lo escrito, de su densidad, así como del reciclaje ha dado como resultado la desaparición del experto y el surgimiento del lector que ahora organiza sus referencias de orientación investigativa. Entiéndase por experto a quienes ostentan las profesiones de editor, autor y erudito de academia. El orden del culebrón de libros que formaban una colección, organizada por el editor, las constelaciones del autor, así como la especialización del erudito académico que administraba la obra en sus publicaciones especializadas han cedido su posición al lector investigador que organiza los modos de comunicación que ocurren en la densidad del material escrito contenidos en las bases de datos.

De este modo, las dialécticas canónico-ortodoxo y neutralidad-beligerancia que han afectado a la docencia universitaria tendrían que ceder ante el privilegio del lector organizador de sus propios modos de comunicar la densidad del material de lo escrito. Antes de entrar a la materia en cuestión cabe la advertencia según la cual se pensaba que era el libro occidental el modo de organizar a la civilización, afortunadamente la revolución tecnológica terminó con este mito al sugerir que la materia de lo escrito ha sufrido una serie de revoluciones desde el papiro egipcio, el rollo griego, el *codex* latino y mexicano, pasando por el libro, la colección, la multimedia hasta las bases de datos numeradas e indexadas. En este sentido, consideramos que lo que debería tenerse en cuenta es que la densidad del material de lo escrito funciona como una sustancia proteica por mínima que sea su presentación.

Un libro puede transformarse en una pieza teatral, en una narración, puede generar una canción, un audio, una película, una exposición o una cátedra. A todo esto, se le llama densidad del material de lo escrito y es precisamente lo que proponemos organizar a partir de una serie de técnicas propias de la bibliometría.

2. Materiales y métodos

Para fines de búsqueda investigativa, le denominaremos *materiales* a la densidad del material de lo escrito como aparece ordenada por 150 obras en la *Enciclopedia de la literatura mexicana*, según lo muestra la tabla 1.

Tabla 1
Obra canónica de IMA

Acrónimo y Año		Biografías		
IMA 1869	REByP1949:I, II y II	IMA1999	VvAA/2017	BIIMA1869[A]
IMA 1871	Vv AA/1960	IMA2000	VvAA/2010	BIIMA1869[B]
IMA 1873	Vv AA/1965	IMA2003	IMA2020	BIIMA1880
IMA 1879	Vv AA/1966	IMA2006		BIIMA1885[A]
IMA 1884	Vv AA/1972	IMA2007		BIIMA1885[B]
IMA 1985	Vv AA/1973	VvAA/2010		BIIMA1889
IMA 1889	Vv AA/1979	VvAA/2012		BIIMA1891
IMA 1900	Vv AA/1982	IMA2013		BIIMA1899
Vv AA/1910	IMEOC/I-XXVI: 1992	VvAA/2014		BIIMA1991
Vv AA/1928	IMA 1995	IMA2015		BIIMA2001
Vv AA/1941	Vv AA/196	IMA2016		BIIMA2013
Vv AA/1941	Vv AA/1998	IMA20017		BIIMA2014
Fuente: FLM (2018). <i>Enciclopedia de literatura mexicana</i> . Elem.mx recuperado de http://www.elem.mx/autor/obra/directa/1211/				

Esta tabla se organiza a partir del acrónimo del autor en cuestión aunada a la progresión temporal en el que han aparecido las ediciones de la obra. En algunos casos, se introducen marcajes (Vv AA y REByP) [Autores varios y Artículos académicos] propios de la *Enciclopedia*, mientras que para las biografías indirectas se emplea el prefijo BI antes del acrónimo seguido del año. Solo hay dos casos en los que se publicaron dos bibliografías indirectas el mismo año, por lo que son separadas por los corchetes [A] y [B]. Sin embargo, el marcaje más exacto sería IMEOC/I-XXVI: 1992, el cual está compuesto por una raíz o acrónimo dominante IMA seguido por el sufijo OC que significa obras completas seguida por la numeración romana y el año de publicación, en este caso se sugirió 1992, que es el dato que arroja la Enciclopedia. También se llamarán materiales a los motores de bases de datos. Mientras que la metodología utilizada corresponde a la bibliometría.

La bibliometría es la aplicación de las matemáticas y métodos estadísticos a toda fuente escrita que esté basada en las facetas de la comunicación y que considere los elementos tales como autores, título de la publicación, tipo de documento, idioma, resumen y palabras claves o descriptores. Además, es la bibliografía estadística basada en la necesidad de efectuar recuento de las publicaciones existentes, la disciplina que cuantifica el contenido de los libros, y el estudio cuantitativo de las unidades físicas publicadas, de las unidades bibliográficas, o de sus sustitutos. (Solano López et al, 2009, p. 43)

A partir de una técnica recogida de la etimología griega y latina en donde la composición de un vocablo está clasificada por prefijo, raíz y sufijo, se construyeron tres algoritmos aleatorios aplicados a nueve motores de bases de datos globales, regionales y locales de acceso abierto. Por ejemplo, el prefijo “literatura”, la raíz persistente fue “Manuel Altamirano” y el sufijo “siglo XIX” corresponde a la construcción del algoritmo aleatorio con el acrónimo LAMSXIX, lo mismo para el segundo algoritmo “recepción de la obra de Altamirano en el siglo XXI” (ROASXXI) y finalmente “nuevas interpretaciones de la obra de Altamirano” (NIOA). El primer algoritmo se aplicó a Google Académico, Scielo y Redalyc, el segundo algoritmo a Doaj, Academia.edu y Latindex, mientras que el tercer algoritmo se aplicó a Scopus, Dialnet y LA referencia, como lo sugiere la tabla 2.

Tabla 2

Algoritmos sugeridos

Base de datos	LAMSXIX	ROASXXI	NIOA
Global	43,300	8	100
Regional	7 (H2)	83	57
Local	100478	16	24

Fuente: propia

La tabla en cuestión se dividió en cuatro categorías y tres renglones con el propósito de mostrar los resultados de cada motor de búsqueda, siendo el más robusto Redalyc, seguida de Google Académico (GA) y finalmente Scopus. Lo cual muestra el avance que ha tenido Redalyc en mejorar la bibliometría persistente en el diseño de su semántica interna. De los resultados de la búsqueda se organizaron los porcentajes a partir de un criterio de la mayor a la menor robustez de los motores de búsqueda.

Tabla 3

Organización de algoritmos

Base de datos	Resultados	%	Total
Redalyc	100478	0.01%	104
GA	43,300	0.01%	44
Scopus	100	50%	50
Latindex	83	50%	42
Dialnet	57	50%	28
LA referencia	24	100%	24
Academia	16	100%	16
Doaj	8	100%	8
Scielo	7	100%	7

Fuente: propia

Los resultados en las bases de datos de mayor robustez corresponden a libros y artículos arbitrados, mientras que los porcentajes se refieren a la muestra extraída de cada uno de los motores de búsqueda de acceso abierto. De un total de 144,073 mil resultados sugeridos por tres algoritmos aleatorios diseñados con la técnica del prefijo, raíz persistente y sufijo, se extrajo una muestra representativa de 323 artículos correspondientes al 0.03% del total de los resultados con posibilidad de ordenar la densidad de la materia de lo escrito del autor que nos compete en este estado de la cuestión. (Ver anexo 1)

3. Resultados

En el acopio de la muestra representativa se pudo observar que los motores de mayor robustez contienen las principales obras del autor en cuestión, incluso la evolución de la biografía compuesta por nuevas anécdotas, descubrimientos de correspondencia y datos doxográficos recogidos por investigaciones de campo.

Los resultados de Redalyc, en el análisis del algoritmo sugerido, demuestra que la semántica bibliométrica recupera autores similares a Manuel, Altamirano o Ignacio, razón por la cual supera la búsqueda de Google Académico, mientras que el motor de búsqueda de Scopus es más preciso en cuanto al resultado vinculado a la literatura mexicana.

Esto supone una primera regla válida para la ordenación de los datos aleatorios o dispersos a datos ordenados, la cual consiste en que la producción del material de lo escrito en Altamirano no ha cesado, a pesar de ser un autor regional, recogido fundamentalmente por Redalyc, pero esto significa que la producción hallada se ve duplicada para el resto de los motores de búsqueda, tanto regionales como globales. Lo anterior, pone a Google Académico como la plataforma global que permite viajar a las nuevas ideas, a las innovaciones y nuevos descubrimientos del autor que analizamos.

Además, Google Académico establece comunidades de *referenciató* denominada *índice h* [1 ó 2] que hace posible ver la evolución de un tema específico de la obra de Altamirano y verificar si ha sido citado por un autor de origen diferente a la nacionalidad mexicana. Lo que se observó en la muestra representativa es que desde el 2005 a la fecha la producción investigativa ha mantenido un ritmo creciente, es decir no estancado en lo

canónico u ortodoxo de la academia, sino que aparecen reforzados por valores de identidad apegados a una política del discurso.

Esto último se puede observar en motores de búsqueda como Scielo que tiene una base de datos muy reducida por las exigencias de indización en la región de América Latina, de modo que las revistas indexadas en Scielo han promovido escasos artículos vinculados al autor que analizamos. Otro ejemplo es Latindex que alberga las revistas de literatura mexicana, no obstante, sólo arrojó la producción de los últimos diez años que se ve reflejada en LA referencia, motor de búsqueda que cubre el resto de América Latina. En otras palabras, la velocidad de la densidad de lo escrito en nuestro autor se ve constatada en estos últimos motores de búsqueda que particularizan la recurrencia de las bases de datos de mayor robustez, es decir que sirven de filtro a la densidad hallada en Google Académico.

Hay una segunda regla que tiene que ver con el movimiento de la densidad de lo escrito; es decir, que autores considerados canónicos -dentro de la literatura nacional- surgen en el territorio mexicano, pero viajan a otras regiones debido a la revolución tecnológica del soporte de lo escrito, creando comunidades de lectores que hasta iniciado este siglo eran nulos. Estos ejemplos se pueden ver en motores de búsqueda como Doaj, Academia y Dialnet que no se centran en la región de América Latina, pero la densidad de lo escrito es modesta con una media de 20 artículos publicados en los últimos veinte años.

Con el propósito de reunir, fijar, preservar, escoger, clasificar y jerarquizar se tomó como principio de orden en la muestra representativa la noción filosófica de Derrida (2006) conocida como “ley del texto” la cual sugiere que los textos, hoy diríamos el material de lo escrito, siempre se han interpretado de manera diferente dependiendo del contexto y del lector. No existe una única interpretación verdadera porque el significado o la velocidad de la densidad de lo escrito está siempre en movimiento, desafiando la idea de una interpretación única o fija. Siguiendo esta ley se establecieron once categorías para ordenar la muestra representativa como lo sugiere la tabla 4.

Tabla 4.

Clasificación de lecturas

Tipo de lectura	No. de artículos	Descripción
-----------------	------------------	-------------

Canónica	51	Obras completas de Altamirano en acceso abierto en diferentes formatos digitales: textos, audio, video e imágenes
Trillada	18	Un tema repetido por varios autores en diferentes épocas
Redundante	29	Sobresaturación de escritura de un mismo tema
Anacrónica	47	El liberalismo del siglo XIX se compara con las políticas del actual Estado
Estancada	27	No se registran temas nuevos en los abstract de los artículos
Académica	81	Las principales disciplinas son la literatura y la historia de México
Evolutiva	14	Se sugieren nuevas técnicas literarias contrarias al estructuralismo del siglo XX
De aporte	31	Se crean nuevos engarces multidisciplinares a partir de 2005
Nuevos enfoques	9	Provenientes de nuevas lecturas autónomas producidas por la revolución digital
De anomalía	0	No aplica, hay una homogeneidad ideológica aceptada por las disciplinas que conservan el discurso apropiándose de la obra completa.
Políticas del discurso	16	Predomina la autoridad académica sobre el rumbo de las interpretaciones

Fuente: adaptado de Aguilar, J. L. (2024). Dos teorías rivales en política internacional. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, (28), 168-182.

En la ordenación que presenta la tabla 4 se advierte en la categoría “nuevos enfoques”, el incipiente progreso del lector sobre el autor, la obra y la academia, esto como resultado de la revolución tecnológica que presenta nuevos modos de circulación de lo escrito; sin embargo, la categoría “canónico” persiste con un índice moderado en comparación con la categoría “académica”, esto se debe a que los estudios académicos han mantenido un crecimiento sostenido, especialmente en las disciplinas de literatura e historia. Además de lo anteriormente argumentado, la producción también refleja una barrera de contención en el manejo de la obra de Altamirano y se corresponde con la categoría “políticas del discurso” en donde los académicos toman el rol de guardianes del material de lo escrito en la obra del autor discutido aquí. Este fenómeno de recurrencia conservadora se presenta en autores que han sobrevivido a más de doscientos años de comentarios y crítica literaria.

En la época anterior a la revolución digital, el comentario y la crítica que establecía una clasificación entre las diferentes clases de lectores y las diferentes categorías de lecturas, los modos de inscripción y de comunicación de los textos se orientaban a las técnicas de acreditación del discurso erudito mediante la cita, la nota de pie de página, etc., ahora es “transformada por una lógica que ya no es necesariamente lineal ni deductiva, sino que es principalmente abierta, fragmentada y relacional.” (Chartier, 2018, p. 132).

En consecuencia, lo que se puede inferir es que el orden del algoritmo aleatorio al algoritmo ordenado en la categoría “académica” es el de mayor recurrencia debido a la conservación y apropiación de las disciplinas que han trabajado con el autor en cuestión, pero este predominio de la academia en la densidad del material de lo escrito trae una consecuencia para el estancamiento de la docencia universitaria que revive la falsa antinomia entre neutralidad pura y beligerancia del docente.

La “sobrecomprensión” (Adler, 2012) de un docente en una obra determinada, posibilitan los valores del adoctrinamiento, la manipulación, la propaganda, la inculcación, el proselitismo, la confesionalidad, la reproducción ideológica y el relativismo axiológico que se hace presente en la evaluación universitaria. Ante esta situación, el alumnado tiene que responder a su evaluación circunscrita a la axiología del discurso ya sea por razones de neutralidad o por la fe confesada del docente universitario apegado a una hegemonía de lectura, dejando de lado los valores epistémicos del currículo universitario.

Afortunadamente este obstáculo epistémico está cediendo ante los modos de circulación de lo escrito, fundamentalmente con nuevas lecturas abiertas y relacionales con lo que se ha denominado materia proteica de la densidad de lo escrito. El podcast, el video, el videojuego, la radio y otras formas emergentes de imágenes se ven reflejadas en los nuevos enfoques de la obra completa del autor en cuestión. La velocidad de la densidad del material de lo escrito es lenta y recursiva puesto que es generacional y no necesariamente actitudinal como lo sugiere Bernet Trillas.

Ahora se sabe, que es la materia proteica de una obra completa, la que termina por desplazar a la axiología del docente que manifiesta una “sobrecomprensión” mediante prácticas de imposición académica; que se mueven entre el neutralismo puro y la beligerancia confesada durante la cátedra experta.

4. Interpretación

La investigación propuesta aquí, alberga este supuesto histórico según el cual la lectura de textos densos tiene la capacidad de transformar la visión del mundo, las maneras de sentir y de pensar. De modo que la idea de la proliferación de las lecturas incontroladas y la idea de la multiplicación de los lectores incontrolables van juntas. Estas ideas han sido herederas del protestantismo cuando se asumía que el creyente podía leer correctamente la Norma Sagrada independientemente del docto y del erudito secular.

Cuando la ilustración volvía al tema de la autodeterminación del individuo, sugería "sacar" la lectura del texto y concebir la producción de la significación, o bien como una relación dialógica entre las proposiciones de las obras y las categorías estéticas e interpretativas de sus públicos, bien como una interacción dinámica entre el texto y sus lectores o bien como el resultado de una "negociación" entre las obras mismas y los discursos o las prácticas corrientes que son, a la vez, las matrices de la creación estética y las condiciones de su inteligibilidad.

No obstante, la historia de la lectura, a lo largo de la evolución de la materia de lo escrito, hizo nacer el sueño dogmático que defendía el estructuralismo triunfante del siglo XX, el cual atribuía el sentido de los textos únicamente al funcionamiento automático e impersonal del lenguaje, con lo cual "sustituía el papel de los diversos actores implicados en la construcción del sentido, por la interpretación soberana del crítico literario, descubridor omnipotente de la significación" (Chartier, 2018 p. 169)

A inicios del siglo XXI tendrían que ocurrir dos revoluciones tecnológicas importantes, la primera condujo de un análisis estrictamente morfológico de los objetos a una interrogación sobre la función expresiva de los elementos no verbales que intervienen, no sólo en la organización del manuscrito o en la disposición del texto impreso, sino también en la representación teatral, la recitación, la lectura en voz alta, todo ello en soportes tecnológicos que traspasaban las fronteras del libro impreso. La segunda revolución procuró localizar en el estudio mismo de estos dispositivos formales la comprensión de las diversas relaciones, socialmente determinadas, que los diferentes públicos mantienen con la "misma" obra.

Al grado de que Pierre Bourdieu sugirió interrogarse sobre las condiciones de posibilidad de la lectura que implican “interrogarse sobre las condiciones sociales de posibilidad de las situaciones en las que se lee y también sobre las condiciones sociales de producción de los *lectores*.” (1987, 163) De modo que los actuales lectores, no lineales ni deductivos sino abiertos, fragmentados y vinculados a múltiples formatos digitales amplían “la creatividad proteica de la densidad de lo escrito produciendo otros modos de circulación de la lectura.” (Martín-Barbero, 2015)

Siguiendo este razonamiento se puede decir que hoy no se lee menos, sino que ya no se lee con la misma recurrencia conforme a los modos de circulación del libro hegemónico de la cultura del siglo XX. Cada lector tiene condiciones sociales específicas que captarán fragmentos de obras, tendrán lecturas aporéticas, abiertas a nuevos diálogos, pero siempre vinculadas a los dispositivos de las pantallas como el video, el podcast, la canción o el videojuego.

Con esta producción y circulación de lectura se desacredita el dogma pedagógico surgido en el siglo XIX, según el cual el Estado impone a todos un aprendizaje común del que el propio Estado tendría las claves. Al surgir este dogma, los maestros, los clérigos y los bibliotecarios tenían contenidos diferentes sin embargo permanecía un supuesto moral, es decir tenían la misma concepción sobre lo que era bueno leer, sin embargo, hoy se sabe que las prácticas de lectura se emanciparon de las exhortaciones y las normas, del mismo modo en que lo hicieron las prácticas sexuales. (Chartier, 2018, pág. 70)

Esta misma analogía se puede aplicar a las obras canónicas como la del autor que se analiza, es decir la contradicción entre el mundo cerrado de las colecciones y el universo infinito de lo escrito pierde, por primera vez en la historia de la humanidad, su carácter ineluctable. Hoy vivimos en una época, tal vez particularmente angustiante para el trabajo intelectual, del desconocimiento obligado que privilegia al lector en la búsqueda de información, datos, interpretaciones y significaciones sin que sea patrimonio de expertos, eruditos o autoridades en un tema específico.

Lo que se puede interpretar, en este estado de la cuestión, es la emergencia de un lector que está revolucionando el universo de la significación, a partir de la revolución tecnológica de la pantalla, en donde la densidad de la materia de lo escrito adquiere sutileza

en la diversidad de formatos y artefactos tecnológicos. Hay una materia proteica de lo escrito a la carta que está prescindiendo del autor, el editor y del erudito.

Conclusiones

En el contexto del estado de la cuestión, se aducían razones en contra de las oposiciones conceptuales “canónico”- “ortodoxo” y “neutralidad pura”-“beligerancia docente”, debido a que estas prácticas estaban cimentadas por falsas antinomias; que la práctica docente es generacional y no tanto de acuerdo de voluntades entre docente y alumnado. La oposición “canónico”- “ortodoxo” se acentúa en prácticas docentes formadas a partir del libro como epicentro cultural hegemónico, donde la academia y las políticas del discurso que deciden lo tolerado y no tolerado por el gremio, el especialista y el decisor de política pública conforman sus juicios a partir de obras monumentales, colecciones y numeradas, propias de la clasificación del libro de imprenta.

Afortunadamente, con la revolución tecnológica, el arte del experto y del erudito está cediendo ante nuevos modos de circulación de lo escrito, como se ha demostrado en este análisis de la obra de Altamirano.

En lo que se refiere a la oposición entre “neutralidad pura”-“beligerancia docente”, ocurre algo similar, aunque no parecido. En la última década el Estado ha introducido un tipo de educación que ya no se basa en el conocimiento sino en una educación de gobernanza basada en los derechos humanos. Se entiende por gobernanza que “los sujetos se dejen gobernar y se gobiernan a sí mismos según su propia racionalidad, la que ha sido internalizada y ha pasado a ser constitutiva de su subjetividad.” (Solatino y López, 2021, pág. 95) En este contexto ya no es posible la neutralidad pura pero tampoco la beligerancia docente para imponer juicios axiológicos producto de sus lecturas, peor aún si la lectura hegemónica proviene de lo canónico u ortodoxo.

Lo que ha demostrado esta investigación es que los modos de circulación de lo escrito son abiertos, fragmentados y vinculantes que fundan un pluralismo epistémico del que carecía la lectura lineal y deductiva propia del siglo XX, orientada en crear eruditos y docentes beligerantes en la evolución universitaria.

Bibliografía

- Adler, A. (2012). *El carácter neurótico*. Paidós
- Aguilar, J. L. (2024). Dos teorías rivales en política internacional. *Astrolabio: revista internacional de filosofía*, (28), 168-182.
- Argüelles, J (2004). *El costo de leer y otros ensayos*. CNCA
- Bernet, J. T. (1992). *El profesor y los valores controvertidos: neutralidad y beligerancia en la educación*. Paidós
- Pierre Bourdieu, (1988). *Cosas dichas*. Gedisa, 1988.
- Derrida, J. (2006). *De la gramatología*. Siglo xxi.
- Chartier, R. (2018). *Las revoluciones de la cultura escrita* (Vol. 302653). Editorial Gedisa
- González Romero, M. H. (2015). Literatura y masculinidad en la primera modernidad mexicana: apuntes de investigación en torno a tres novelas del México independiente. *Revista interdisciplinaria de estudios de género de El Colegio de México*, 1(1), 157-169.
- Martín-Barbero, J (2015). ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, (128), 13-29.
- Pérez Y Rogieri (2020). “Políticas del lenguaje en la universidad. la escritura académico-científica en los paradigmas de investigación”, *Revista Digital de Políticas Lingüísticas*, año 13, volumen 13, pp. 34-42.
- Solano López, E., Castellanos Quintero, S., López Rodríguez del Rey, M., & Hernández Fernández, J. (2009). La bibliometría: una herramienta eficaz para evaluar la actividad científica postgraduada. *MediSur*, 7(4), 59-62.
- Salatino, M., & Ruiz, O. J. L. (2021). El fetichismo de la indexación. Una crítica latinoamericana a los regímenes de evaluación de la ciencia mundial. *CTS: Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad*, 16(46), 73-100.

Sitios Web

- FLM (2018). *Enciclopedia de literatura mexicana*. Elem.mx recuperado de <http://www.elem.mx/autor/obra/directa/1211/>

Anexo 1

